

- México: ¡Que el heroico espíritu de Nochixtlán sea precursor de una revolución liberadora!
- EEUU: Construyendo el movimiento para una revolución concreta en Baton Rouge

México: ¡Que el heroico espíritu de Nochixtlán sea precursor de una revolución liberadora!

11 de julio de 2016. Servicio Noticioso Un Mundo Que Ganar. Maestros en huelga y otros continúan bloqueando carreteras que conectan el sur de México con la capital. El 19 de junio, policía y francotiradores dispararon contra una barricada de una protesta en Nochixtlán, un pequeño pueblo al norte de la capital de Oaxaca. Desde entonces maestros, estudiantes y muchos otros han ocupado la plaza principal de esa ciudad. Los maestros también bloquearon calles, un centro comercial y carrileras del tren en Michoacán, un estado al occidente de México. El 1º de julio, los maestros actuaron en el sur, occidente, centro y norte de México, incluyendo los estados de Guerrero, Oaxaca, Michoacán, Chiapas y Nuevo León, y la Ciudad de México.

El gobierno alega que los 400 policías federales y 200 policías estatales que enviaron a levantar la barricada en una autopista en el norte de Nochixtlán estaban desarmados, y que los que dispararon fueron francotiradores desconocidos —de hecho, los manifestantes mismos. Sin embargo, fotos y videos muestran claramente a los policías llevando armas, y, por lo menos en un caso, muy claramente disparándole a la multitud, que a pesar de todo le hizo frente al ataque policiaco durante varias horas. Se dice que los francotiradores estaban apostados en los techos de las edificaciones de la entrada del pueblo. El uso de francotiradores para aplastar las manifestaciones y simultáneamente generar confusión simulando que los ataques vienen de los manifestantes es una táctica del gobierno que es tristemente célebre desde la masacre de Tlatelolco en 1968, cuando cientos de estudiantes universitarios de la Ciudad de México fueron abaleados en el inicio de lo que llegó a llamarse la “Guerra Sucia” contra el extendido movimiento radical de esa década.

La educación, y en especial la educación rural ha sido una cuestión crucial en la sociedad mexicana que se remonta a los días en que el país era dominado por España, los terratenientes feudales y la demolidora de espíritus y todopoderosa Iglesia Católica. El actual gobierno del presidente Enrique Peña Nieto ha adoptado un plan que, por medio de exámenes, busca despedir a muchos maestros, reducir el número de estudiantes y eliminar los aspectos del sistema educativo que tienen origen en la Revolución Mexicana de 1910 y posteriores reformas. La respuesta del gobierno a la desafiante oposición de estudiantes y maestros ha sido atacar a los maestros y su sindicato y arrestar a su liderato varios días antes de los bloqueos del 19 de junio.

Los maestros, y en especial los maestros rurales, han estado en el frente de la rebelde oposición al gobierno. Es la segunda vez en una década que los maestros han bloqueado carreteras en Oaxaca. A las escuelas normales rurales, como la Escuela Normal Rural de Ayotzinapa en el vecino estado de Guerrero, asisten jóvenes de familias campesinas indígenas. Maestros y estudiantes han tenido que construir sus propias instalaciones y resolver cómo financiarlas y cómo alimentarse. Con frecuencia convierten sus escuelas en lugares de fermento político. En septiembre de 2014, en el pueblo de Iguala, 43 estudiantes de Ayotzinapa que regresaban en bus de una manifestación para recoger fondos fueron secuestrados por la policía local, que actuaba en coordinación con el ejército y el gobierno federal, y no se les volvió a ver.

Desde entonces cientos de miles de personas en muchas partes del país han llenado calles y plazas exigiendo que el presidente y el gobierno entreguen a los estudiantes o rindan cuentas por este crimen. En abril pasado, un prestigioso comité investigador internacional declaró que el gobierno había estropeado su trabajo por una combinación de no cooperación, intento de intimidación y retaliación para expulsarlos del país. Sin embargo, hay cada vez más evidencia contra el gobierno. Un análisis del cadáver de un condiscípulo de los estudiantes secuestrados, uno de los seis estudiantes secuestrados el día anterior a la desaparición de los 43, que a diferencia de los otros fue hallado más tarde, reveló que había sido torturado hasta la muerte, según un informe divulgado el 11 de julio por la Comisión Nacional de Derechos Humanos de México. El informe

dice que el estudiante tenía 64 fracturas en su cuerpo, principalmente en el cráneo. Los estudiantes de Ayotzinapa son solo unas pocas de las decenas de miles de personas declaradas desaparecidas en la última década.

Lo siguiente es de Aurora Roja, el sitio web de la Organización Comunista Revolucionaria, (OCR), México (aurora-roja.blogspot.com).

¡Son unos asesinos desgraciados! El Estado mandó a la Policía Federal y estatal a aplastar los bloqueos y la resistencia magisterial y popular en Nochixtlán, Hacienda Blanca y otras partes de Oaxaca, el 19 de junio, para darle un escarmiento a la gente en todo el país de que no desafíe al sistema imperante. Los metadatos de las fotos y videos de Nochixtlán demuestran sin lugar a dudas que los policías venían armados desde temprana hora y que disparaban a corta distancia y con francotiradores en edificios para matar, reportando un saldo hasta ahora de 12 muertos —todos del lado del pueblo— y 97 heridos. Las autoridades impidieron el uso de ambulancias y atención médica para los heridos del pueblo. Los mismos policías prendieron fuego a varios vehículos en la carretera para luego echarle la culpa al movimiento. Estos son nuevos crímenes del Estado asesino que viene tratando de amedrentar al pueblo inconforme con la pobreza y la opresión de este sistema, que mata, desaparece y tortura a la gente en Iguala, Tlatlaya, Apatzingán, Toluca y tantos crímenes más.

¡Necesitamos organizarnos para la revolución!, una revolución comunista liberadora que haga añicos este Estado criminal y arrase con este sistema mayormente capitalista que es responsable, en años recientes, de más de 150 mil personas asesinadas, 30 mil desaparecidas, 30 mil feminicidios. En vez del sistema actual que se rige por la mayor ganancia para unos cuantos al costo de la miseria, pobreza y opresión de la gran mayoría, necesitamos un nuevo sistema socialista al servicio del pueblo y de la emancipación de la humanidad.

¡En Nochixtlán el pueblo luchó heroicamente y corrió a los policías asesinos! Frente a la embestida policíaca inicial, las reducidas fuerzas en la barricada se replegaron y dieron la alarma. Respondieron miles de personas de los pueblos y pequeñas ciudades, mujeres y hombres, maestros, estudiantes, jóvenes, campesinos, trabajadores, comerciantes y otros: vinieron a enfrentar con valor, armados solo con hondas, piedras y cohetones [fuegos artificiales] a los rifles de asalto, pistolas, gases y un helicóptero de las fuerzas represoras del Estado. ¡Tanto heroísmo! ¡Ni ante las balas y los asesinatos se rindieron! ¿Qué nos demuestra? Que existe latente en el pueblo un gran potencial revolucionario.

Existe un gran hartazgo y coraje entre la gente que nace de las mismas contradicciones y ultrajes de este sistema mayormente capitalista que engendra un pequeño puñado de grandes capitalistas, imperialistas y terratenientes multimillonarios y una mayoría de pobres; un sistema patriarcal y machista que deja en la más absoluta impunidad decenas de miles de feminicidios y violaciones; un sistema fundado en la opresión, discriminación y despojo de los pueblos indígenas, en la homofobia y discriminación a los LGBTI, en la destrucción del medio ambiente, en la vil colusión, apenas disimulada, entre el gobierno opresor y el crimen organizado. El coraje frente a todos estos horrores las más de las veces queda suprimido, latente, por no encontrar la manera de expresarse. Es el gran mérito de la lucha magisterial actual haber alentado y aglutinado la lucha y rebelión de muchos otros sectores del pueblo por todo el país e incluso en el extranjero. Ahora el gobierno tratará de usar la mesa de negociación para engañar y desmovilizar al pueblo. Hay que luchar por generalizar y fortalecer la protesta popular y organizarnos ahora para la revolución venidera, porque toda la historia ha demostrado que este sistema y sus representantes, aunque sean obligados por la lucha popular a ceder una que otra concesión, nunca dejarán de explotarnos, oprimirnos, torturarnos, matarnos y desaparecernos.

¡Mentira tras mentira de los medios al servicio de los grandes capitalistas! ¡Es una infamia! Tratan de esconder el hecho comprobado de que los policías portaban y dispararon sus armas contra la gente, tratan de echarle la culpa a la misma gente de sus muertos, pintando de lo más negro al justo movimiento magisterial e inventando mentiras sobre supuestos “grupos radicales infiltrados”. Nos lloran diario sobre las pérdidas millonarias de los grandes capitalistas por las protestas, y no nos dicen nada de la gente asesinada

por el gobierno. No reportan que los policías quemaron los vehículos ni que las autoridades negaron atención médica a los heridos ni que siguen amenazando a la gente (incluso a un buen número de autoridades locales), a las emisoras de radio y medios alternativos que apoyan al movimiento.

Y luego el gobierno y los medios nos dicen que “van a investigar”. ¡Ay, sí cómo no! Como “investigaron” en los casos de Ayotzinapa, Tlatlaya, Tlatelolco, Aguas Blancas, Acteal, Atenco y otras tantas masacres y crímenes de sangre absolutamente impunes que han cometido, siguen y seguirán cometiendo hasta que el pueblo finalmente haga justicia por medio de la revolución comunista. Y hay que subrayar que los mismos medios, gobernantes y supuestos “expertos” que nos mienten sobre los crímenes de este sistema, también nos han mentido sobre el comunismo. Nos dicen que “el comunismo ha muerto”, le temen tanto porque lleva a acabar con el capitalismo. El comunismo no solo no ha muerto, ha avanzado, aprendiendo de los aciertos y los errores del pasado. Existe un nuevo comunismo —la nueva síntesis del comunismo de Bob Avakian— que es aún más científico, revolucionario y liberador. Para liberarse, el pueblo necesita la verdad y hay que llevarle la verdad sobre la naturaleza criminal de este sistema y sobre la verdadera solución revolucionaria.

¡Los grandes asesinos de las clases dominantes predicán al pueblo que evite la violencia! Tras la masacre de Nochixtlán, el presidente del Consejo Coordinador Empresarial tiene el descaro de decir “Es inaceptable que cualquier causa, por justa que sea, acuda a métodos violentos e ilegales para generar presión”. ¿Está criticando al Estado? ¡No! ¡Alaba a la policía asesina y ataca al movimiento que puso los muertos! Según ellos las masacres, torturas y desapariciones practicadas por las clases dominantes y su Estado están muy bien, pero si el pueblo se atreve siquiera a levantar una barricada para defenderse de los policías asesinos, eso sí es “violencia”, eso sí es “ilegal”. ¡Tanta hipocresía! Todo su sistema está basado en la muerte, la explotación y la opresión de la gran mayoría por unos cuantos. Y no les basta que todas las leyes de este sistema están dictadas en los intereses de los grandes capitalistas e imperialistas, para proteger su sistema y su propiedad: y aun así violan sus propias leyes a diario con las ejecuciones extrajudiciales, la tortura, la corrupción, su alianza con el crimen organizado y tantas infamias más. ¡Es intolerable!

Frente a la violencia, opresión y miseria sin fin de este sistema, al pueblo no le queda otra salida que la lucha decidida y la revolución. Una revolución verdadera, liberadora y triunfante no se hace a lo loco: requiere un entendimiento científico del problema y la solución, requiere dirección, organización, preparación y profundos lazos entre el pueblo. Si no queremos que nuestros hijos y sus hijos sucesivamente sigan padeciendo los mismos atropellos y peor hasta el posible fin de la humanidad por el calentamiento global y demás crímenes de este sistema, el momento para prepararnos y preparar al pueblo para la revolución es ahora. Por eso te llamamos a entrarle con la Organización Comunista Revolucionaria, México, adentrarte en la nueva síntesis del comunismo y participar en el proceso de luchar contra el Poder y preparar al pueblo para la revolución. Luchemos por crear el partido comunista revolucionario en México capaz de abarcar una amplia gama de protesta, rebelión y disenso y encaminarlo todo en la mayor medida posible hacia la revolución liberadora y la emancipación de la humanidad.

¡La contrarreforma educativa es completamente reaccionaria; la revolución comunista creará una educación crítica, científica, diversa e inspiradora! La reforma educativa, impuesta por organismos imperialistas como la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico y organizaciones empresariales como “Mexicanos Primero”, es parte del proceso de privatizar la educación, quitarles sus derechos laborales a las maestras y maestros, aplastar al movimiento magisterial democrático, eliminar cualquier elemento crítico o progresista del currículo y reducir la educación, para la gran mayoría, a prepararse para exámenes estúpidos de opción múltiple. En cambio, como señala el folleto La Revolución Liberadora, al tumbar el actual sistema opresivo: “Se transformará de raíz el sistema educativo con un contenido científico e interesante que despierte en los alumnos el afán de conocer y también transformar el mundo en que vivimos y de explorar la riqueza de la cultura y del conocimiento humano... Se dejará de tratar a los estudiantes y a los maestros como si fueran el enemigo con exámenes y evaluaciones rígidas que discriminan contra los indígenas, pobres y mujeres y se alentará la cooperación entre estudiantes y maestros para mejorar el aprendizaje y la enseñanza... Se transformarán las políticas y factores sociales y estructurales que cierran las puertas a una educación decente sobre todo a la gran mayoría de pobres e indígenas”. □

EEUU: Construyendo el movimiento para una revolución concreta en Baton Rouge

11 de julio de 2016. Servicio Noticioso Un Mundo Que Ganar. Muchos miles de personas salieron a las calles de muchas ciudades y pueblos de EEUU luego de que la policía asesinara a dos hombres negros, uno en Baton Rouge, Luisiana, y otro en Saint Paul, Minnesota, las más recientes de las más de 500 personas asesinadas por la policía en lo que va del año. En Baton Rouge el 5 de julio la policía agarró a Alton Sterling, que vendía CD en la calle. Lo tumbaron a la fuerza al piso, lo inmovilizaron con un arma de electrochoque, y luego lo mataron a tiros. En Saint Paul, Philando Castile, que manejaba un auto e iba con su novia y su hija de cuatro años, fue parado por tener rota una de las luces traseras. Cuando buscaba su licencia de conducción, como se le ordenó, la policía le disparó varias veces. La madre de Philando dijo que este asesinato era parte de una “guerra silenciosa contra la gente negra”. En los últimos tres años, la policía ha matado a unas mil personas cada año, casi siempre con impunidad.

Como planteó Revolución, el periódico y sitio web del Partido Comunista Revolucionario, EEUU, “A pesar de un incidente en Dallas en que cinco policías resultaron muertos, es preciso que estas protestas continúen y se intensifiquen y que la gente continúe buscando la causa del problema y su solución... Este asesinato policiaco crónico ocurre tras siglos de despiadado asesinato de personas negras por las fuerzas armadas oficiales del Estado, por turbas de personas blancas racistas atrasadas, y por individuos blancos — todo sin casi ningún castigo. Remontémonos a los cazadores de esclavos. Remontémonos al terror racista del Ku Klux Klan. Remontémonos a las turbas de blancos racistas que expulsaron a las personas negras de los ‘barrios blancos’, golpeándolas y a veces asesinandolas, y no sólo a una o dos personas sino a decenas y hasta cientos de ellas en cada ocasión. Remontémonos a las turbas de linchamiento y a la “fruta extraña” (personas negras colgando ahorcadas en árboles). Remontémonos a los asesinatos de los que cometieron el ‘delito’ de tratar de registrar a la gente negra para que votara, o al ‘delito’ de una niña negra de 14 años por asistir a una escuela dominical en Birmingham. La vida de la gente negra nunca le ha importado a este sistema de supremacía blanca, salvo como medio para acumular la tan cacareada riqueza de este dorado infierno capitalista-imperialista. Como ha dicho BA (Bob Avakian, presidente del PCR, EEUU): ‘Sin la esclavitud, Estados Unidos no existiría tal como lo conocemos hoy. Esa es una verdad simple y básica’... Esta violencia es a su vez parte de algo más grande: un imperio, todo un sistema, que aprisiona, desaloja, mutila y mata a un número increíble de personas [por todo el mundo] (véase Un punto de orientación para este momento en ¡Es totalmente justo y necesario protestar contra el asesinato y terror policial!, revcom.us).

La resistencia continuó en muchas ciudades todo el fin de semana tras los asesinatos de Sterling y Castile. Varios cientos de personas fueron arrestadas mientras marchaban cerca de las instalaciones del gobierno y bloqueaban intersecciones y autopistas. “En Baton Rouge, cientos de personas —abrumadoramente jóvenes negros— se agruparon y reagruparon en sus repetidos esfuerzos por tomarse la autopista Airline en medio de una nutrida, agresiva y muy armada presencia policial”, según Revolución. “Más de 100 personas fueron arrestadas antes de que acabara la noche, la policía trajo tanques de guerra y tenía armas automáticas, apuntaban a la cara de personas furiosas que trataban de evitar que detuvieran a otros manifestantes. Pero la gente no estaba atemorizada ni intimidada”. A continuación, una entrevista de Revolución del 10 de julio, a Carl Dix, vocero del Partido Comunista Revolucionario, EEUU, y cofundador, junto con Cornel West, de la Red Parar el Encarcelamiento en Masa.

Pregunta: ¿Cómo va la construcción del movimiento para una revolución concreta?

Carl Dix: Los revolucionarios están en las calles, con las masas, llevándoles el mensaje de que este horror forma parte de la estructura del sistema. Hemos ido con la cita de Bob Avakian sobre el rol de la policía: “El papel de la policía no es servir y proteger a la gente, es servir y proteger al sistema que gobierna sobre la gente. De reforzar las relaciones de explotación y opresión, las condiciones de pobreza, miseria y

degradación que el sistema ha impuesto sobre la gente y está determinado a mantenerla allí. La ley y el orden que representa la policía con toda su brutalidad y asesinato es la ley y el orden que refuerza toda esta opresión y locura”.

Estamos animando a todos a ver los videos de los asesinatos de Alton Sterling y lo que ha seguido tras el asesinato de Philando Castile, y que comprueben la verdad de esa declaración sobre el papel de la policía.

Hoy participamos en una manifestación que organizaron estudiantes de secundaria frente al capitolio estadual de Baton Rouge. La manifestación atrajo a cientos de personas. Mientras la gente se reunía agarramos nuestro megáfono y yo empecé a hablar sobre ese punto, y dije que esto nos demuestra cuál es el papel de la policía, nos demuestra que este horror se concentra en esos dos incidentes, estos dos asesinatos, pero que en realidad se da en un contexto en el que la policía sale impune tras cada asesinato una y otra, y otra vez. Y que esto nos remonta a una historia de siglos de salvaje opresión —de los cazadores de esclavos a las turbas de linchamiento y a la policía hoy. Que este horror está integrado en la estructura del sistema. Y la manera de acabarlo y acabar con todos los horrores es hacer la revolución, derrocar a este sistema y construir una sociedad totalmente diferente y un sistema mucho mejor, y que nosotros, el Partido Comunista Revolucionario, estamos organizándonos en este momento para una revolución concreta. Pude hablar también del liderato que tenemos en Bob Avakian para esta revolución. Y que la gente necesita ir al sitio web revcom.us. Después de eso, hablaron varias personas del Club Revolución. Así resultamos abriendo el evento.

De hecho, fue muy interesante, unas doscientas personas se reunieron alrededor nuestro y escucharon con entusiasmo. Yo terminé mi intervención diciendo que deberían tomar una copia del Mensaje de la dirección del Partido Comunista Revolucionario, “Ya es hora de organizarse para una revolución concreta” [disponible en revcom.us]. Luego le dije a la gente, “Reciban ese mensaje”. Teníamos unas cuantas personas distribuyendo hojas con el mensaje y la gente se quedaba con ellas. Luego la gente empezó a pedirnos más copias del mensaje.

Uno de los maestros de la secundaria que había organizado este evento estaba diciéndonos que no les arrebatáramos esa iniciativa. Nos decían que ese era un evento de estudiantes de secundaria, y que no deberíamos estar tratando de apoderarnos de él, etc., etc. Pero esta posición estaba dividida, porque una de las maestras se me acercó y empezó a hablarme al respecto y yo le dije, bien, no tratamos de apoderarnos del evento, pero, para empezar, soy Carl Dix. Y ella dijo “¡Pues, soy una fanática suya!”. Resultó que dos de los estudiantes de secundaria a los que ella enseña me habían entrevistado en la Universidad Estatal de Luisiana. Eso fue un día que llegamos a ese lugar y fuimos a una reunión de unos doscientos estudiantes. Fuimos a la reunión y luego estos estudiantes de secundaria me entrevistaron, estaban muy emocionados por lo que habían escuchado y por recibir el Mensaje del Comité Central, y habían emocionado a esta mujer. Ella me dijo: “Entonces eres Carl Dix, soy una seguidora tuya, estoy muy emocionada de conocerte”.

Hubo algunas expresiones de diferentes tipos de personas que se están moviendo políticamente por estos asesinatos. Todos los que hablaron en la concentración formal eran estudiantes de preparatoria. Nos habían dicho eso al principio, como parte de decirnos que no me iban a dejar hablar. Pensamos que tal vez eso era cierto, o que tal vez era una forma de decir no vamos a dejarlo hablar. Resultó que todos los oradores eran estudiantes de preparatoria. Y hablaban de que lo principal era votar, ese tipo de discurso. Pero al mismo tiempo la gente hablaba de soñar con un mundo donde esto no sucediera. Hubo un poema sobre lo aterrorizada que está la gente, pero cómo ese terror la ha motivado a actuar porque esto tiene que parar. Así que hubo un montón de expresiones muy buenas en el ambiente.

P: ¿Puedes contarnos un poco más sobre los sueños de ellos de un mundo en el que esto no sucediera?

C.D.: Sueños de un mundo en el que esto, la muerte de Alton Sterling, no sucediera. Había diferentes ideas en la cabeza de la gente, la gente está despertando a las cosas y lidiando con qué es lo que se va a requerir para que eso no siga sucediendo. Y expresaban algunas cosas que no van a cambiar en nada la situación, pero deseando hacer algo al respecto. Hay un terreno muy fértil.

Esta marcha convocó también a muchos estudiantes universitarios y gente profesional, y fue un evento muy multirracial. Había mucha gente negra, pero también un buen número de gente blanca, gente

de otras nacionalidades; había gente profesional. Una gran diversidad de personas fue a oponerse a este asesinato.

Todavía no se da una situación en la que este tipo de personas se conecten con la gente del fondo de la sociedad que está allá en el lugar del asesinato y en la estación de policía en las narices de los policías en torno al asesinato. Pero están marchando. Siguen en movimiento. La gente aún no se ha hecho a un lado por cómo están utilizando la situación de Dallas. Es algo muy evidente en todo lo que ha pasado desde el incidente en Dallas.

P.: Hablemos de la resistencia. ¿Cómo va eso? La gente en el mundo ha visto en televisión que la policía está apuntando con rifles, escopetas y pistolas a la gente por exigir justicia.

C.D.: Exacto. Recuerdo que estaba en medio de los jóvenes, que se manifestaban el viernes en la noche en la estación de policía. Había una batalla entre algunos de los “líderes responsables”, incluyendo gente que es muy cercana a los jóvenes. En un momento un tipo que dijo que era un rector señaló a la multitud y dijo: “Veo a muchos de mis estudiantes aquí”. Y muchos de ellos asintieron con la cabeza, como diciendo, “Oh sí, soy uno de tus estudiantes”. Tenían a un instructor que les decía que a él le preocupaba toda esa gente joven y por eso quería que se fueran a casa, porque la policía los agrediría si no volvían a casa y cosas así. Pero entonces muchos de los jóvenes empezaron a decir, “La policía ya nos está agrediendo. Que nos vayamos a casa no va a parar esto. Por eso estamos aquí. Estamos cansados de esto y no vamos a aguantarlo más”. Y estos jóvenes más desafiantes capearon esa tormenta de llamados y súplicas, además de la intimidación para que se fueran de allí. Se quedaron en la calle, bloquearon el tráfico, y 30 de ellos terminaron arrestados.

El día siguiente llegaron unas 50 personas, y lo mostraron en televisión. Al principio, solo eran estas pocas personas. Después de una hora o dos eran unas 700 personas. Estábamos allí y le preguntamos a la gente, ¿qué los trajo aquí? Y todo tipo de personas dijeron, vi por TV que había gente aquí. Esa es una expresión del ambiente: cuando la gente ve que hay alguien haciendo algo, quieren conectarse con eso, quieren correr a participar.

La gente está muy abierta al mensaje de la revolución. Fuimos con 2.000 mensajes impresos y tuvimos que pedir más porque se nos acabaron. Tuvimos que conseguir miles de mensajes más. La gente los quería. Varios de ellos querían conectarse con la revolución, pero también necesitaban saber qué es la revolución. Hemos estado trabajando en eso y llevándoselo a la gente y atrayéndola. Mucho más se tiene y se puede hacer en ese frente.

P.: Y hablemos de cómo responde la gente al enterarse de que hay un líder, BA, que se ha atrevido a identificar, y más que eso dar una verdadera respuesta a lo que dice en el mensaje: “BA ha desarrollado respuestas a por qué no es posible reformar el presente sistema... cómo las fuerzas revolucionarias podrían crecer de débiles a fuertes, y derrotar en concreto al enemigo... cómo, de ahí, las personas podrían construir una nueva sociedad en el camino a la emancipación de la humanidad por todo el mundo... y cómo librar las luchas de hoy a fin de alcanzar tal objetivo. La dirección de BA es una enorme fuerza para la revolución: a la que seguir, de la que aprender, a la que defender”.

C.D.: Al principio la gente no sabe quién es BA. Pero, dicen, de acuerdo, ¿quién es?, ¿qué dice?, ¿qué ha hecho? Y la gente se interesa por escuchar sobre *Lo Básico [de los discursos y escritos de Bob Avakian]*. Hemos trabajado con algunas citas de *Lo Básico*, pero tenemos que hacer mucho más de eso.

Hemos hecho énfasis en la Constitución para la Nueva República Socialista en América del Norte, que escribió Bob Avakian. Y de ésta hemos utilizado el punto sobre cómo luego de la revolución no habrá gente que asesine a la gente, es decir, ya no habrá gente que asesine a personas negras porque habremos acabado con estos departamentos de policía, los habremos desarticulado y funcionará una nueva fuerza de seguridad con unos principios totalmente diferentes: preferirán perder o arriesgar su propia vida antes que matar o herir a gente inocente. Y conectamos eso con la cita de BA que está en *Lo Básico* sobre Tyisha Miller, y le recomendamos a la gente la Constitución.

P.: ¿Hay algo que agregar sobre quiénes están moviéndose? Describías diferentes maneras y niveles en que la gente se está moviendo. ¿Cómo es esa mezcla? Parece que muchos de los que más sufren bajo este sistema salen a manifestarse en la noche. Y como decías, otros también están tomando posición.

C.D.: Cambia un poco con las diferentes actividades. Aquí, en esta marcha hoy, que fue hasta las instalaciones del capitolio, hubo una buena representación de gente blanca. Me sorprendió la diversidad que hubo. Esta fue la marcha convocada por los estudiantes de secundaria y algunos estudiantes universitarios se unieron también. Había gente profesional. Tres buses llenos de gente llegaron de Nueva Orleans. Había cientos de personas. En la noche la mayoría de la gente es negra, quizás en su abrumadora mayoría son personas negras. No es que no haya personas blancas. Han estado algunos estudiantes universitarios negros. Una fraternidad de estudiantes negros estuvo anoche en la protesta en frente de la estación de policía. Fue muy importante cuando llegaron, llegaron a las 11 pm porque lo vieron por televisión. Lo que vieron fue una confrontación que era una escena de muchas masas básicas confrontando directamente a la policía. Y esta fraternidad de universitarios, cerca de media docena de sus miembros, fue con sus camisetitas de la fraternidad. Vimos algunos estudiantes de la Southern University (Baton Rouge) y la Universidad Estatal de Luisiana (cuyo principal campus está en Baton Rouge). Estuvieron la noche anterior —en la confrontación con la policía. Así que hay una cierta mezcla.

P.: Volvamos a lo de qué cuestiones ves que la gente está en contra?

C.D.: En un sentido muy real a la gente le machacan de una gran cantidad de maneras diferentes que no deben confrontar al sistema sobre esto. Está la posición de que no deberían hacerlo porque no es seguro. O sea, a los estudiantes les dijeron sin rodeos, no hagan nada, porque iban a marchar a la estación de policía, y les dijeron, no lo hagan porque pueden terminar en una situación como en la que terminó Alton Sterling, así que den marcha atrás. Es algo que también le dijeron a la gente en la estación de policía.

Y, como dije, hay un sector muy local, la mayoría jóvenes negros, y también alguna gente negra más adulta, que piensa: “Ya están viniendo tras nosotros”. Las personas que más se expresan son las jóvenes negras. Cuando empezamos las intervenciones orales frente a la estación central de la policía, hablé yo, hablaron un par de personas del Club Revolución, y les ofrecimos el micrófono a otras personas. Las participantes más entusiasmadas eran algunas de las jóvenes negras que estaban allí.

Fue muy impresionante cómo la gente hablaba de su temor por lo que el asesinato por la policía de Alton Sterling significaba para ellas, para sus hijos y hermanos, para sus padres. Pero fue interesante ver la forma en que el temor las motivo a actuar en vez a paralizarse. Fue impresionante. Y unas de las cosas que creo que debemos hacer, porque muchas de las jóvenes negras que hablaron se contactaron con nosotros porque querían enterarse de la revolución y conectarse con la revolución, es que debemos entrevistarlas. Esa es una de las cosas que tenemos que hacer más, de hecho, conectarnos y hablar más con algunas de estas personas sobre lo que piensan. □